



CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA

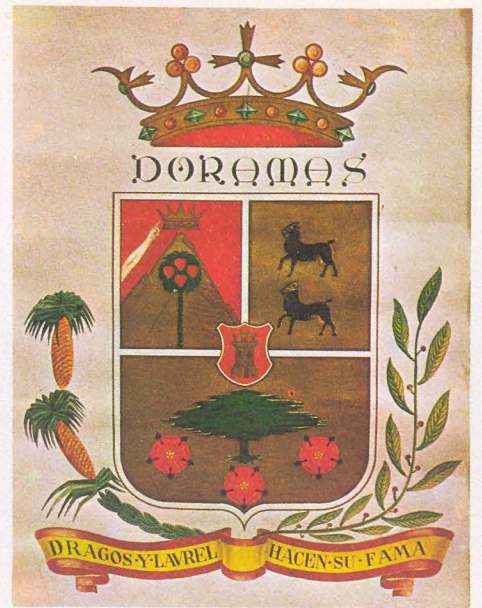
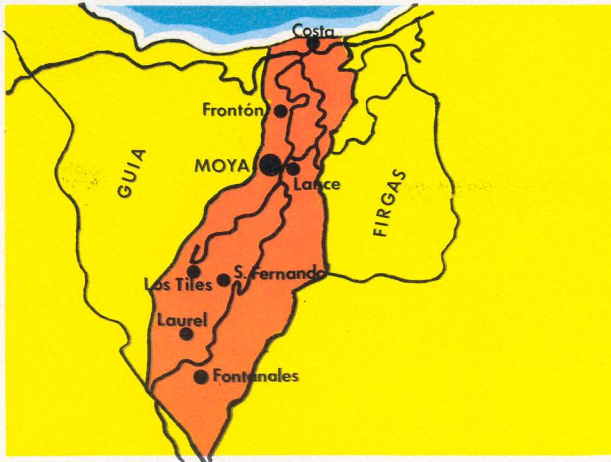
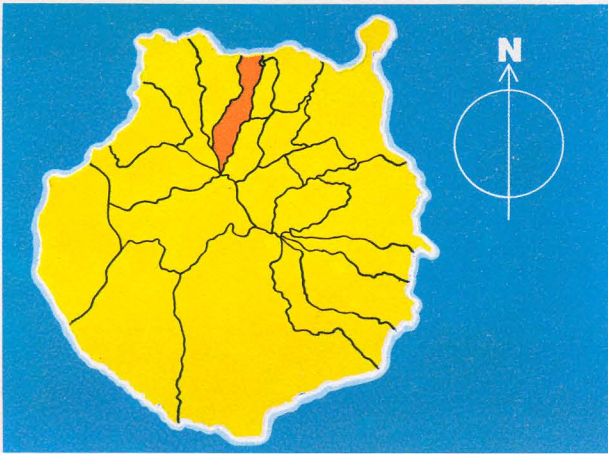


© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2010

LANZAROTE: EL SUEÑO DEL VOLCAN

**LA CRISIS
DE LA
EDUCACION**

**UNA INTERPRETACION
PSICOANALITICA
DE LA DROGADICCION**



MOYA

Su nombre le viene del Marquesado de Moya. En su término municipal se encontraba la famosa selva de laurisilva a la que el famoso guerrero Doramas dió su nombre. Por razones desconocidas, Doramas abandonó la obediencia que le debía al Guanarteme y constituyó su pequeño, pero valiente, ejército que hostigaba a las huestes de los conquistadores. La selva y sus contornos era algo así como el centro ganadero de la isla. Doramas supo defenderla cuantas veces fue atacada, y buscó en ella también la soledad y el descanso para soñar con sus dos difíciles empresas: el amor de Abenahoara y la libertad de su patria. Pese a la tenaz desaparición de la selva, aunque queda un pequeño reducto en «Los TILES», Moya conserva su fresco aire de sierra.

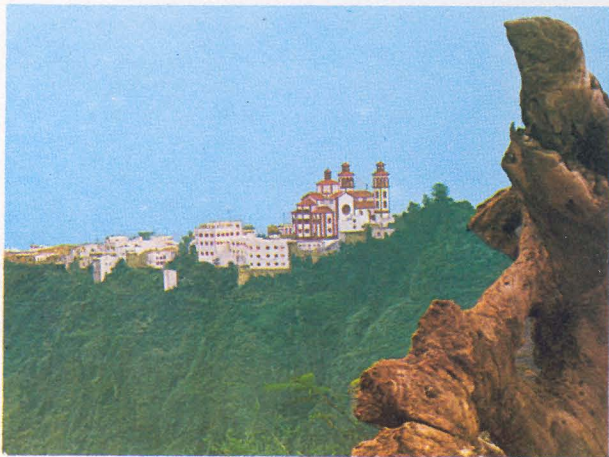
La parroquia de N. Sra. de la Candelaria, cuya iglesia estuvo construida en un principio sobre tierras húmedas que originaban sus diversos derrumbamientos, fue creada en 1515 por el Obispo Vázquez de Arce.

Por sus calles pasan dos sombras ilustres: la del General Francisco Tomás Morales, natural de la isla y héroe español en las guerras de la Independencia americana, y la de su también glorioso descendiente, el gran poeta Tomás Morales, aquí nacido el 10 de Octubre de 1884.

La actual iglesia, bendecida en Octubre de 1957, guarda en su interior imágenes como la de N. Sra. de Candelaria, del siglo XV o XVI, talla completa en madera con un Niño de posterior factura. También cuenta con una imagen de San Judas Tadeo, atribuida a Luján, y una talla de María con el Niño que asombra por la belleza de sus líneas faciales.

Moya es un pueblo laborioso, señorial y campesino que basa su economía en la agricultura, típica de medianías como caña de azúcar, plátanos, maíz y papas. Cuenta también con ganado vacuno.

Los célebres bizcochos de Moya, confeccionados con huevos, azúcar, limón y harinas lustrados con el merengue al horno de leña, es una industria apenas explotada y que sin embargo, es bastante rentable.



sumario

Editorial	3
Lanzarote: el sueño del volcán ...	4
Sanidad:	
Hacia el restablecimiento de la figura del médico de cabecera	6
La crisis de la educación	7
Fuerteventura, novedad arqueológica:	
Los petroglifos de Tindaya	10
Cerámica aborigen. Ultimos hallazgos	12
Increíble Carnaval	14
Fauna canaria	15
Artistas canarios:	
Eduardo Gregorio y otros escultores	17
Exposiciones en nuestras Salas Cairasco	21
Tesoros del Museo Canario	22
Papel de las ideas y realidad sobre la existencia de "la muerte y la vida" en la etiología de la toxicomanía	23
El presente de nuestra agricultura:	
La organización del mercado de productos hortofrutícolas en la Comunidad Económica Europea	26
Letras y Ciencias	28
Personas	30
Historia de Canarias:	
La Junta Soberana de La Palma de 1868.	31
Salvamento y socorrismo.	34

Portada:

Ermita de la Virgen de los Volcanes, en Lanzarote. Acuarela de Ives Brayer.

agua y ro

EMPRESA EDITORA:
CAJA INSULAR DE AHORROS
DE GRAN CANARIA

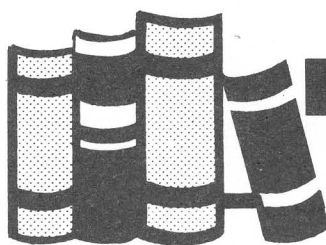
Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria

REDACCION Y ADMINISTRACION:
General Franco, 39

Impreso en el Servicio de Reprografía
de la Caja Insular de Ahorros
de Gran Canaria
Lepanto, 45

Año X — Núm. 109 Marzo 1979
Dep. Legal G. C. 82 — 1970

DIRECTOR:
Alfredo Herrera Piqué



EditOrial

UN CENTENARIO PARA LA CULTURA CANARIA

Celebra en el presente año el Museo Canario, de Las Palmas de Gran Canaria, el primer centenario de su fundación. Hace un siglo un grupo de isleños preocupados por los intereses de su tierra y amantes de la cultura en general, y de la prehistoria insular en particular, decidieron fundar esta institución con el objeto de reunir en sus dependencias los vestigios de las razas y culturas aborígenes canarias. De esta forma se salvaguardarían los inapreciables tesoros del más antiguo pasado isleño, al tiempo que se fomentaría la realización de estudios e investigaciones dirigidos a roturar o ensanchar los conocimientos sobre la cultura canaria. Entre estas personas se hallaba el auténtico propulsor del Museo Canario, don Gregorio Chil y Naranjo, a quien acompañaron en tan relevante iniciativa don Domingo J. Navarro, don Juan de León y Castillo, don Andrés Navarro Torrén, don Amaran- to Martínez de Escobar, don Juan Melián y Caballero, don Víctor Grau- Bassas, don Juan de Padilla y otros. Hoy, cuando ha pasado un siglo, el Museo Canario es una institución señera que ha sabido cumplir adecuadamente los objetivos que se propusieron sus promotores y cuya existencia representa un orgullo para todo el pueblo canario.

Penetrando en lo que es realmente el Museo Canario, inmediatamente avistamos su íntima conexión con lo que son, también, las más viejas raíces de la identidad isleña. Este Museo es el santuario de la cultura aborigen y sus colecciones ofrecen el más importante acervo que se conserva para su estudio. Pero el Museo encierra, igualmente, otras varias dimensiones conectadas con el medio, el desarrollo histórico y el alma de las Islas y sus gentes. Sus archivos —alguno tan importante como el de la Inquisición—, su biblioteca canaria, sus colecciones cartográficas, etc., nos ofrecen esos insoslayables instrumentos para afianzar y enriquecer la conciencia de nuestra identidad. Por ello el Museo es un centro al servicio de la cultura y del enriquecimiento de nuestra conciencia como comunidad.

En la actualidad se exhiben en el Museo Canario valiosísimas colecciones, especialmente en el campo de la antropología, las cuales manifiestan la relevancia internacional que posee esta institución. Pero, además, el Museo ha de configurarse como centro de investigación, para lo cual ha de poseer las dotaciones imprescindibles para cumplir tal misión. Si algún centro de cultura precisa apoyo de todo género es este Museo Canario, del que todos los canarios debemos felicitarnos por sus cien años de existencia.